

El modelo chino: Una aproximación a su especificidad

POR LINA MARÍA IBÁÑEZ*

**Politóloga, especialista en relaciones internacionales.
Segundo Secretario de la de Carrera Diplomática y
Consular de Colombia.*

China se ha constituido en un constante y permanente tema de análisis en los diversos ámbitos de la sociedad y en la escena internacional. Cientos de libros y artículos están siendo publicados para tratar de entender por qué este gigante asiático ha logrado un desarrollo económico tan notable así como posicionarse en el sistema internacional en menos de medio siglo.

Existe un consenso casi global de todos estos estudios, frente a que China es un país en ascenso, un país emergente, una potencia o un imperio en nacimiento. Como quiera ser la denominación, la realidad es que China viene perfilándose como un país influyente y su papel protagónico empieza a reconfigurar las relaciones de poder en el ámbito internacional.

Por ello resulta imperativo entender cómo se configura su modelo económico y político. Es difícil abarcar en unas cuantas páginas tan amplio análisis, pero si se puede lograr una aproximación a lo que se tiene que entender de su especificidad.

China ha logrado construir su propio modelo económico y político a lo largo de su historia y esto la ha llevado a constituirse en un país con un desarrollo económico notorio.

Es posible que para expertos en el tema, China simplemente vaya por el camino de convertirse en una potencia y este análisis resulte ser obvio. Sin embargo, lo importante no es analizar por qué China es un país en ascenso sino ser testigos del modelo de un país en ascenso en el siglo XXI.

Una historia milenaria con una transformación económica de sólo décadas

Es difícil hacer referencia a China sin verse permeado por su vasta historia y sus características más notables. Por ello, se hará referencia a los aspectos que se consideran relevantes para este análisis. No se pretende caer en el descriptivismo histórico, ni hacer caso omiso de hechos transcendentales, simplemente crear conciencia sobre los tiempos en la modernización del país.

China es un gigante porque es el país más poblado del mundo (1.324.655.000 hab)¹. Siendo el tercer país con mayor extensión (9.598.00 km²) después de Rusia y Canadá, tiene la mayor densidad poblacional. Es por ello que todas las cifras en China son de grandes proporciones, sin llegar a negar que puedan existir algunas imprecisiones.

China es una de las civilizaciones más tempranas de la humanidad. El Homo Yuanmounensis, fósil del hombre mono descubierto en Yuanmou, provincia de Yunnan, se remonta a 1.700.000 años atrás, siendo este el más primitivo de los homínidos conocidos en territorio Chino².

China es un país milenario. La dinastía Xia, la más antigua en China, comenzó en el año 2070 antes de nuestra era, la cual fue sucedida por más de quince dinastías, la última de ellas, la dinastía Qing, terminó en 1911. La sucesión de dinastías se constituye en más de la mitad de la historia de China, en la cual se forja todo su bagaje cultural. Hace unos 5.000 años en China ya se conocía la técnica de la fundición del bronce y el acero, se había desarrollado la técnica de tejer seda, la escritura (en caracteres), las medidas y monedas así como la técnica de la producción de papel. La astronomía, la ciencia, la tecnología y la invención de la imprenta, la brújula y la pólvora y la ruta de la seda marcaron hitos a nivel mundial en todo este periodo.

Siendo la historia china tan extensa e importante para entender este país y su

cultura, apenas unas cuantas décadas del siglo XX permiten hacer una aproximación a la transformación que ha tenido el país en los últimos años. Se resaltan tres etapas históricas en este periodo que son fundamentales para comprender la formación de su modelo económico y político.

La primera de ellas fue “*la China Revolucionaria*”. La revolución de 1911 dirigida por el líder Sun Yat-Sen (1866-1925) derribó la dominación de la última dinastía, puso término a la constante influencia de potencias como Estados Unidos, Francia, Rusia y Japón y se fundó la denominada “República China”. Fue a partir de este momento en el cual nacen varios movimientos revolucionarios como el del cuatro de mayo en 1919 y se crea el Partido Comunista en 1921, que bajo los principios del marxismo-leninismo³ se constituyó en el vértice de la vida política del país. China también enfrenta varias guerras, entre ellas las más representativas la Guerra del Opio (1839-1842 y 1856-1860), la Guerra de Resistencia contra Japón (1937-1945) y la Guerra de Liberación Nacional contra el Goumindang (1945-1949), las últimas dos lideradas por el Partido Comunista de China, siendo protagonista Mao Tse-tung (1893 - 1976)⁴.

“*La China de restauración y de transformación Socialista*” es la etapa que empieza a partir de la fundación de la República Popular China el 1º de octubre de 1949. China se constituyó en un país libre de invasiones, intervenciones y sometimiento por parte de las grandes

(1) World Bank, China Brief datos del 2008, www.worldbank.org

(2) China 2008, (Beijing: Editorial Nueva Estrella, 2008):17.

(3) Ver: Contemporary China and Its Foreign Policy, Editor in Chief Yang Fuchang, (Beijing, China Foreign Affairs University, 2002): 43

(4) Ibid., pág.17 -56

potencias. Mao⁵ se convirtió en el máximo líder político y quien llevó a cabo el proceso de construcción del modelo de planificación centralizada de economía socialista, a través del desarrollo de un sistema industrial estatal, una reforma agraria (cooperativas rurales) y el monopolio de la propiedad de los medios de producción. Estas políticas se basaron principalmente en los patrones del modelo económico Soviético. En 1952 la producción agrícola e industrial en China creció un 77,6% en comparación con 1949, con una tasa anual de cerca del 20%⁶.

Sin embargo, la implementación de la política del “Gran Salto Adelante” en 1958 y la “Revolución Cultural” (1966 - 1976) retrasaron y frenaron el impulso del progreso que se venía construyendo. China se convirtió en un país muy pobre, atrasado y subdesarrollado⁷. Fue a partir de este momento y después de la muerte de Mao, que China empieza a transformar sus políticas y a incorporar elementos nuevos a su modelo político y económico, lo que lo convierten en algo bastante particular.

“La China en transformación” se desarrolla a partir de 1976 cuando Deng Xiaoping (1904-1997), quien representa la segunda generación de los líderes de China, empieza a aplicar una política de reforma económica y apertura “omnidireccional”, explorando un nuevo camino para la construcción socialista. Esta política buscó incentivar la inversión extranjera, el modelo exportador y mo-

dernizar cuatro áreas de la economía: la agricultura, industria, ciencia y tecnología y la defensa.

La política fue de “reforma” porque involucró varios cambios en el sistema agrícola⁸ (se fijaron cuotas de producción de granjas a través de contratos familiares, lo que incrementó la producción de los principales productos agrícolas), en el sistema de responsabilidad administrativa e industrial así como de la estructura de propiedad de las empresas y el país se abrió a la economía privada y de capital extranjero.

La política fue de “apertura” porque se establecieron zonas económicas especiales (Shenzhen, Zhuhai, Shantou, Xiamen y Hainan), se buscó atraer inversión extranjera y transferencia de tecnología, se abrieron ciudades portuarias (Dalian, Guanzhou, Tianjin, Qingdao Ningbo, Yantai entre otras) así como áreas económicas (el delta del río Yangtze y Perla), se estableció la nueva área de Pudong en Shanghai y se crearon zonas francas. El Gobierno chino ofreció políticas preferenciales en estas áreas para tener beneficio del capital foráneo y la transferencia de tecnología.

China empieza a tener logros en la economía nacional y el desarrollo social. Su producto interno bruto (PIB) se incrementó de US\$140 billones en el periodo inicial de la reforma y apertura, a US\$2.630 billones en el 2006, con una tasa de incremento medio anual por encima del 9,6%. El PIB per cápita se in-



(5) Ver Pío García, “De Gandhi a Mao”, Revista Amigos de China, Edición No.8, Bogotá, (2009): 32-33

(6) Jin Bo, Understanding China, Executive Editor Zheng Lei, (Beijing, China Intercontinental Press, 2010):172.

(7) Ver China: Questions and Answers, pág. 8

(8) Ver Mark Leonard, ¿Qué piensa China?, (Madrid, Icaria Editorial, 2008): 39

crementó de menos de US\$200 en 1978 a US\$2.000 en el año 2006. El comercio exterior se incrementó de US\$20.6 billones en el periodo de reforma y apertura a US\$1,760 billones en el año 2006. El número de personas que vivían en la pobreza decreció de 250 millones a 23 millones en el 2006 y más de 200 millones de pobres salieron de la extrema pobreza⁹.

Es impactante ver como poco después de la caída de la última dinastía en 1911, China era un país pobre, azotado por las invasiones de potencias, un país semi-feudal y semi – colonial. En 1970 China atravesaba por un periodo de crisis para el desarrollo social y económico del país. Pero en tan sólo 30 años de política de reforma y apertura, China se termina convirtiendo en el año 2010 en la segunda economía mundial, el primer país exportador y el segundo importador sólo con el 10% de tierras cultivables y el 20% de la población mundial¹⁰.

En el año 2009, el producto interno bruto de China crece 8,7% en comparación con el año anterior, alcanzando los RMB 33535.3billones a pesar de la crisis financiera internacional¹¹; las importaciones y exportaciones totalizaron en el mismo año US\$2207.2 billones con una caída del 13,9%; las inversiones en acti-



vos fijos aumentaron un 30,1% frente al año anterior¹², las reservas estatales en divisas totalizaron los US\$2.399.200 millones, US\$453.100 millones más que en el 2008¹³. China se constituyó en el segundo receptor de inversión foránea en el mundo con US\$90 billones¹⁴ y el acervo de la inversión extranjera directa de China en el mundo a finales de 2009 fue de US\$184 billones¹⁵.

China pasa de ser una economía planificada centralizada y agrícola a una economía de mercado industrializada, abierta, reformada y moderna.

Lo realmente importante de todo este proceso fue la contribución de DengXiao Ping al modelo de desarrollo económico y modernización de China denominado: “*socialismo con características chinas*”. Muchos académicos han buscado darle forma e interpretación a este término tan particular. En el excelente estudio realizado por el Ex Embajador Eugenio Bregolat “*China se encuentra en la fase inicial del socialismo, en la que es políticamente correcto todo lo que conduce al desarrollo de las fuerzas productivas, indispensable para poder llegar un día a realizar el ideal comunista de dar a cada cual según sus necesidades.*”¹⁶

Es así como el desarrollo de las fuerzas productivas se constituyó en una tarea

(9) Bo, *Understanding China*, pág. 189 - 191.

(10) HuangXingyuan, *Intervención en el Foro de Intercambio entre thinktanks de China y América Latina y el Caribe*, Instituto de Asuntos Exteriores del Pueblo Chino, 8 y 9 de noviembre de 2010, Beijing.

(11) En el año 2009, el Gobierno Chino implementa un plan de estímulos de 4 trillones de yuanes como una medida para superar los efectos de la crisis financiera internacional.

(12) Ministry of Commerce of the People's Republic of China, *Report on the Foreign Trade Situation in China*, (Beijing, 2010): 18.

(13) China: *Facts and Figures*, (Beijing, China Intercontinental Digital Publisher, 2009): 87.

(14) Comunicado del Ministerio de Comercio Chino, *Feria Internacional de Comercio e Inversión*, Xiamen, septiembre de 2010.

(15) CEPAL, *La República Popular China y América Latina y el Caribe: Hacia una relación estratégica*, (2010): 19, <http://www.eclac.cl/>

(16) Ver Eugenio Bregolat, *La Segunda Revolución China*, (España, Ediciones Destino S.A., 2008): 30



Foto por: Lookwe. Cortesía de Lina María Ibañez.

fundamental para el desarrollo del sistema económico y para lograrlo había que establecer una economía de mercado. El objetivo era seguir por el camino de la construcción socialista para llegar al ideal comunista pero desarrollando las fuerzas productivas.

Claro está, que este modelo además de basarse en una economía de mercado-sustentada en las políticas de apertura y reforma y las cuatro modernizaciones, también se basa en un sistema político estable, cuyo protagonista central es el Partido Comunista, el cual ha permitido la consolidación del poder estatal.

Continuidad política con adaptación de ciertas realidades

Durante la IV sesión plenaria del XVII Comité Central del Partido Comunista en septiembre de 2009, el Secretario General Hu Jintao, Presidente de China

pronunció: “El Partido Comunista debe fortalecerse y mejorar su propia construcción si está dispuesto a adaptarse a las nuevas situaciones, trabajar en función de la situación tanto nacional como internacional y conducir aún mejor al pueblo en la construcción del propio país”.

China además de contar con un sistema político sustentado en la constitución de 1982 y con una estructura que combina la Asamblea Nacional Popular y las asambleas populares locales (poder legislativo), el Presidente y su Consejo de Estado (Poder Ejecutivo), la Corte Suprema de Justicia y los tribunales populares (Poder Judicial), la Fiscalía Suprema, la Comisión Militar Central así como un órgano consultivo denominado la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino y algunos partidos denominados democráticos, también ha estado ligado con el Partido Comunista, el cual ha tenido un papel protagónico en la vida política del país.

El Partido Comunista cuenta con aproximadamente 73 millones de miembros, cuyo Comité Central se compone de 204 miembros, quienes eligen a un politburó de 25 miembros y quienes a su vez eligen a 9 miembros del Comité Permanente del Partido por un periodo de 5 años¹⁷. Por tradición el Secretario General del Partido es el candidato presidencial del Partido, quien posteriormente es elegido en la Asamblea Nacional Popular. Durante las sesiones plenarias del Comité Central llevadas a cabo normalmente en el segundo semestre del año, se adoptan lineamientos de política nacional.

Durante el mandato de Jiang Zemin (1993-2003), líder de la tercera generación de dirigentes chinos y continuador de las políticas de Deng Xiao ping, se adoptó el principio de la “triple representatividad”. El Partido Comunista representa el desarrollo de las fuerzas productivas avanzadas de China, la orientación de la cultura avanzada de China y los intereses de la población, esto implica

(17) “The 17th Party Congress and its implications for foreign investors”, *Revista the Quarterly Review*, (2008): 23-26.

(18) Ver Bregolat, *La Segunda Revolución China*, pág. 30

(19) *Ibid.*, pág. 33

que el Partido representa a los diversos sectores de la sociedad formados en el transcurso del proceso del desarrollo de las fuerzas productivas¹⁸.

Existen algunas políticas formuladas e implementadas recientemente por el Gobierno chino que resultan bastante interesantes para entender como se está desarrollando el modelo chino:

La primera es la construcción de una sociedad armoniosa. Dado lo vasto del territorio y la inmensa población China, el modelo ha presentado deficiencias visibles sobretodo en la disparidad de la distribución del ingreso y la ausencia de un desarrollo integral (entre zonas urbanas y rurales y entre el este y el oeste). Por ello, los chinos se consideran asimismo como el país más grande en vías de desarrollo y es esencial lograr que se gestione una “sociedad modestamente acomodada” que redunde en el mejoramiento de la calidad de vida de las personas. Para expertos en el tema, “*esta es una etapa transitoria que duraría mientras que los que se han enriquecido antes tiran de las rentas más bajas y se llega a la prosperidad común*”¹⁹.

La segunda es el desarrollo científico, el cual se refiere a la armonía que debe existir entre la naturaleza y el desarrollo humano. Este concepto principalmente busca implementar una política de desarrollo sostenible y de energía eficiente y limpia, dada la degradación ambiental generada por los inadecuados mecanismos de desarrollo.

El Partido Comunista nació durante el proceso de independencia de China en 1921, siendo Mao uno de sus fundadores. Todos los líderes de la República Popular han sido miembros del mismo y el

Partido ha sido testigo y formulador de las políticas implementadas en las tres etapas más significativas de la historia China del siglo XX y las posteriores. La continuidad en el poder y el direccionamiento del país han sido parte fundamental del modelo político de China.

Un modelo en permanente transformación

La dirigencia política china, liderada por el Partido Comunista, conserva los principios del marxismo-leninismo que fueron el sustento político para la independencia del país, junto con el pensamiento de Mao Zedong, la teoría de Deng Xiao ping, incorporando conceptos como la “Sociedad armoniosa”, el “desarrollo científico” y la “triple representatividad” bajo la denominación del “*Socialismo con características chinas*”.

China busca desarrollar un sistema socialista basado en su propia realidad a través de un proceso de modernización para crear una sociedad modestamente acomodada.

El Gobierno va adaptando algunos conceptos y lineamientos que buscan el desarrollo económico y la estabilidad política. En efecto, en la quinta sesión plenaria de la décimo séptima reunión del Comité Central del Partido Comunista de China, la cual aprobó el XII Programa Quinquenal (2011-2015) para el Desarrollo Económico y Social Nacional, se hace énfasis en la aceleración de la transformación de la modalidad de desarrollo económico, que busca principalmente aumentar la demanda doméstica para no depender tanto del modelo

exportador, utilizando instrumentos fiscales proactivos y una política monetaria moderada.

Para entender el modelo chino es indudable hacer un reconocimiento de valores históricos, culturales, políticos e institucionales que permitan tener una valoración completa. Este análisis es sólo una aproximación, pero hay características como el pragmatismo y nacionalismo que permiten entender comportamientos y actitudes propias de esta cultura milenaria.

Resulta realmente apasionante continuar escribiendo sobre varios de los temas de política interna en China como sus retos sociales y ambientales, su unificación nacional y los debates sobre la “democracia socialista”. Hoy en día China se enfrenta a múltiples debates como la revaluación del renminbi, el cambio climático, las conversaciones a seis bandas con la península de Corea, su participación en organismos regionales como la Asociación de Países del Sudeste Asiático (ASEAN), así como en el G-20 y BRICS y su relación con Estados Unidos, Japón y el continente Africano, entre otras.

El desarrollo económico de China ha llevado a que el país se vea insertado en el ámbito internacional y que su protagonismo sea cada vez más importante. Si bien China ha declarado como principios de su política exterior la independencia y autonomía, el desarrollo pacífico, el beneficio y la ganancia compartida y el mundo armonioso, estos conceptos tendrán que ser analizados en otro escrito que seguramente ya ha sido desarrollado por algunos académicos²⁰.

(20) Zhang Qingmin, *China's Diplomacy*, (Beijing, China Intercontinental Press, 2010)